

# LLAMADO A LA GENEROSIDAD

## Lo que significa responder al amor de Dios

by Leisa Anslinger



### ¿Qué tan generoso es ser generoso?

Cuando era niña, a menudo me pregunté por la generosidad de mi mamá. Teníamos poco dinero, y mis padres trabajaron mucho. Sin embargo, pareció que mi mamá siempre daba su tiempo y atención a los demás. ¡No lo pude entender! Ahora, comprendo que mi mamá también recibía de muchas maneras la generosidad de los demás durante los años. Ella fue una mujer de fe profunda, cuyo agradecimiento por el amor de Dios le invitó una respuesta palpable. Lo más que crecía su gratitud, más crecía su generosidad. Ahora, estoy agradecida por las lecciones que aprendí de mi mamá, lecciones del compartir generoso y desinteresado.

Cuando llegamos a ser más conscientes de las muchas maneras por las cuales estamos bendecidos con vida, amor, recursos y más, también enfrentamos la necesidad de ser más generosos.

¿Qué tiene que ver la generosidad con nuestras vidas en la fe? A lo mejor estamos pensando, “¿Pero no es suficiente asistir a la Misa el domingo y donar un poco de dinero a la colecta, o dar a una agencia local de caridad?”

Después de todo ¿qué tan generoso es ser generoso? Aquí es donde la generosidad se vincula con la gratitud: cuando llegamos a ser más conscientes de las muchas maneras por las cuales estamos bendecidos con vida, amor, recursos y más, también enfrentamos la necesidad de ser más generosos. La generosidad es la respuesta apropiada al amor tan inmenso de Dios.

**El reto:** Tal vez no queramos admitirlo, pero estamos inmersos en una cultura que a veces valora el egocentrismo y la tacañería. Aún después de decidir de crecer como buen corresponsable, estaremos tentados a pensar, “Pero yo gané este dinero—es mío y puedo hacer con ello lo que quiero,” o “¡Ya basta! Necesito más tiempo para mí mismo.” Y tales pensamientos o comentarios encontrarán mucho refuerzo del mundo que nos rodea. Tendremos que comprometernos a seguir el camino a un estilo de vida más generoso. A pesar de eso, cuando lo pensamos un poco más, nos damos cuenta de que cada uno de nosotros tiene una necesidad de dar desinteresadamente. Es en dar así que encontramos nuestro significado, propósito y santidad.

**Vamos a ser prácticos.** Crecer en este espíritu generoso no es algo que pasará de la noche a la mañana. Es más probable que sea un paso, una decisión de compartir, tras otro paso o decisión. También encontraremos muchas más oportunidades para la generosidad si las estamos buscando. Consideraremos unos pasos prácticos hacia la generosidad al reverso de esta hoja.

**Vamos a ser espirituales.** “Los cristianos corresponsables responden de manera especial al llamado de ser discípulos. La corresponsabilidad tiene el poder de formar y moldear la manera en que entendemos nuestra vida y la forma en que la estamos viviendo.” (CRD, 42) Igual como la generosidad se vincula con la gratitud, también está vinculada a la confianza a Dios en todas las cosas. Crecer en la confianza es un punto transversal donde se encuentran la fe y la vida. Aprendemos a confiar que Dios, quien nos ha dado cada cosa buena, estará con nosotros en todo momento. Como respuesta a tales grandes bendiciones, crece nuestro deseo de dar generosamente. Esta vida de confianza, gratitud y generosidad es un estilo de vida como seguidor de Jesucristo: Jesús, quien fue atento a los que estaban enfermos y sufriendo, a los solitarios y los necesitados del acompañamiento espiritual; Jesús, quien paró lo que hacía para enseñar a los que vinieron a buscarlo, incluso cuando estaba cansado o necesitado de tiempo para sí mismo; Jesús, cuya vida misma se entregó en sacrificio para nuestro bien y por el bien de todo el mundo. ¿Cómo podemos no responder con la entrega de nosotros mismos, nuestro tiempo y atención, nuestros talentos y recursos? Crecer en la generosidad es vernos como sin duda somos, como reflejos de Cristo, llamados a compartir la presencia de Cristo con los demás



Proyecto de Corresponsabilidad

[www.CatholicLifeandFaith.com](http://www.CatholicLifeandFaith.com)

“Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros...En esto conocerán que son mis discípulos, si tienen amor los unos por los otros.” (Jn 13:34-35)



# Maneras Prácticas para Crecer en Generosidad

## La Generosidad Es Como la Generosidad Hace

La generosidad empieza con un deseo que crece para convertirse en una acción: un deseo para dar en respuesta a lo que uno ha recibido; un acto de dar que expresa la gratitud y confianza de uno. Aquí hay unas ideas prácticas para crecer en generosidad

**Dé primero a Dios:** Dé a Dios los primeros frutos de su tiempo en oración, y en hacer y cumplir el compromiso de pasar tiempo sabiamente y de buena gana con su familia, cumpliendo las responsabilidades de su trabajo y sirviendo en su parroquia y comunidad; dé a Dios los primeros frutos de sus recursos financieros, en hacer y cumplir el compromiso de corresponsabilidad financiera con su parroquia y con otras organizaciones.

**Dé tiempo, oración, atención:** Generosidad con el tiempo, y atención a Dios y a los demás, nos transformarán; empiece y termine cada día en conversación con Dios; rece por los que han pedido sus oraciones y por ellos cuyas necesidades están conocidas sólo por Dios; dé su atención a alguien que se siente solo; encuentre una necesidad que su tiempo y talento pueden remediar, y ¡remédialo!

## Dé financiera o materialmente:

Jesús habló mucho del dinero, no porque puso un énfasis excesivo en la riqueza financiera pero porque entendía como el dinero se nos puede adueñar. Explore su corazón con relación a esto. ¿Cuáles recursos materiales tiene que otra persona puede necesitar? ¿Cuáles recursos financieros puede compartir, aún más allá de los que puede permitirse sentirse cómodo? Haga un compromiso a agrandar un poco. Si de veras no tiene recursos financieros para compartir, busque una manera de ser generoso con su tiempo; es probable que descubra que no añora ese dinero o tiempo tanto como hubiera pensado, y que dar de esta manera es muy grato.

**Dar sacrificialmente:** La misión que compartimos en nombre de Jesús es llevar la Buena Nueva al mundo. La Buena Nueva es el mensaje del infinito amor sacrificial. Somos creados en la imagen de Dios, llamados a ser reflejos de Jesús quien es auto-donación perfecta y generosa. Como nuestro Señor, tenemos que abrir nuestros corazones a la voluntad del Padre, quien desea que todas las necesidades físicas, espirituales, emocionales y materiales se cumplan. Sabemos que tales necesidades se cumplen a través de la generosidad sacrificial de los corresponsables buenos y fieles.



“El reino de Dios no es un reino terreno sujeto a la decadencia y a la destrucción; es un reino eterno de la vida futura. Pero esa ‘vida futura’ está ligada con la presente mediante las buenas obras, los propósitos meritorios que las personas promueven ahora. Y después que las personas hayan hecho lo mejor, Dios perfeccionará las cosas humanas y traerá la completa realización de las personas.” (CDR, 21)

## ¿Cómo Está Ya Viviendo Generosamente?

Vivir generosamente requiere una elección intencional de ser agradecido y de dar como respuesta a sus bendiciones. Siempre tendremos maneras de crecer en la generosidad. ¿Cómo está ya viviendo generosamente? ¿Cuáles áreas de su vida necesitan atención para dar más durante el año que viene? Utilice este espacio para apuntar sus pensamientos y su compromiso para el futuro:



Después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: “¿Saben lo que les he hecho? Me llaman Maestro y Señor, y están correctos, porque yo soy. Pues, si yo, el Señor y Maestro, he lavado sus pies, ustedes también deben lavar los pies los unos a los otros.” (Jn 13:12-14)